

## Comunicado de prensa movimiento de parteras de Chiapas Nich Ixim

### “Las parteras en la primera línea de atención en Chiapas durante la pandemia de COVID19”

Este 10 de diciembre se celebró el día de los Derechos Humanos, y nosotras como parteras queremos decir que nuestro corazón está contento porque estamos dentro de la lucha por los derechos humanos de todas las mujeres, de las comunidades y también por nuestros derechos como parteras.

El Movimiento de parteras Nich Ixim nació en 2016, somos más de 600 parteras y parteros indígenas y no indígenas de 30 municipios de Chiapas. Nos organizamos porque nos cansamos del maltrato, la discriminación, la utilización y la falta de reconocimiento a nuestro trabajo por parte de las instituciones de salud. Vimos que no solo una tenía estos problemas sino casi todas, en la ciudad, en las comunidades. Desde antes que llegaran los doctores a las comunidades, las parteras somos las que hemos cuidado la vida. No sólo tenemos conocimientos heredados por nuestras abuelas, sino también los enriquecemos con la experiencia de otras parteras y otras medicinas. Con nosotras está la sabiduría de los pueblos originarios.

Hoy estamos unidas y luchamos para que las mujeres tengan un buen embarazo y un buen parto, para que no mueran ni ellas ni sus bebés. Luchamos para dignificar la partería y para que se reconozca como patrimonio inmaterial de la humanidad.

En estos momentos de pandemia las parteras hemos estado, como siempre, en la primera línea de atención a pesar de que muchas de nosotras somos mujeres mayores. En este tiempo se ha incrementado nuestro trabajo. En el Movimiento hemos registrado las atenciones que hemos dado y podemos decir que, de manera preliminar, tan solo 217 parteras han atendido 1397 partos durante la pandemia.

Un buen ejemplo del trabajo de las parteras es el de nuestra compañera de Tenejapa, que tan solo ella, de enero a noviembre ha atendido 298 partos de mujeres que llegan de otros municipios. Antes solo atendía mujeres de su localidad. Para ella, su principal preocupación es la dificultad que hay en las comunidades para trasladar a las mujeres que presentan complicaciones en el parto. Ella está orgullosa porque ninguna mujer de las que atiende se ha muerto en sus manos. En todos los registros realizados por el Movimiento, las parteras no hemos tenido ninguna muerte materna.

En los momentos más fuertes de la pandemia, muchos de los servicios de salud en las comunidades quedaron cerrados y los que permanecieron abiertos les faltaba medicamentos, métodos de planificación, vacunas y personal de salud. Las instituciones de salud y el gobierno no supieron informar bien sobre esta enfermedad lo que hizo que llegaran muchos rumores y que la gente tuviera miedo. Esto hizo que más mujeres nos buscaran para que las atendiéramos. Pero no solo atendimos embarazos, sino que por nuestros conocimientos de la medicina tradicional fuimos buscadas para atender enfermedades y hasta la COVID19.

También queremos decir que, durante la pandemia, las parteras tuvimos que buscar el material de protección contra la COVID por nuestros propios medios, porque la mayoría no recibió nada de las instituciones de salud. Tenemos casos de parteras que tuvieron los síntomas de COVID por seguir atendiendo en sus comunidades.

Por ejemplo, una compañera de Frontera Comalapa se contagió cuando una mujer a punto de parir se presentó en su casa pidiendo su apoyo porque había sido rechazada en el Hospital que estaba saturado. Aunque se dio cuenta de que la mujer tenía síntomas de COVID, la partera la atendió porque el bebé ya estaba naciendo. Durante 26 días, nuestra compañera estuvo muy enferma y casi muere. Después de su enfermedad, y aún con debilidad sigue atendiendo a muchas mujeres, aunque ahora lo hace con un traje especial que le donó una institución privada.

El caso de esta compañera muestra el compromiso y responsabilidad que las parteras asumimos solas. Pero a pesar de que nosotras nos hicimos cargo de la salud de las comunidades, en muchas zonas el personal de salud nos siguió prohibiendo atender partos, a las familias que atendimos les negaron el certificado de nacimiento y rechazaron la constancia de alumbramiento que tenemos.



Ante estas situaciones, el Movimiento no se quedó parado, sino que nuestras voceras y representantes realizaron acciones a nivel local, estatal y nacional. Gestionamos con organizaciones y empresas 2000 equipos de protección y atención de partos que se repartieron a más de 900 parteras de 32 municipios de Chiapas. Estos materiales se entregaron tres veces durante este año. Las representantes de algunos grupos pudieron negociar a nivel local mejoras para su trabajo y para que la constancia de nacimiento del Movimiento fuera aceptada en los registros civiles y centros de salud.

Para visibilizar el trabajo de atención que hicimos durante la pandemia y exigir las demandas del movimiento dimos a conocer 6 pronunciamientos, hicimos una carta al Subsecretario de salud Dr. Gatell sin respuesta hasta el momento; tuvimos reuniones con la Secretaría de Gobierno estatal, Comisión Nacional de Derechos Humanos, con los distritos de salud de Palenque, Ocosingo, San Cristóbal y recientemente hemos abierto un canal de comunicación con la coordinación de acción comunitaria del IMSS Bienestar estatal.

Aunque hemos hecho todo esto, las secretarías de salud a nivel estatal y nacional continúan sin dar respuesta a nuestras demandas. Por eso, en este espacio volvemos a decir nuestras exigencias como Movimiento:

1. Exigimos ejercer la partería de forma libre, desde nuestra cosmovisión, sin que se nos condicione, ni criminalice.
2. Exigimos que se respete el derecho de las mujeres a decidir dónde y con quien quieren parir, y si es con nosotras que pueda ser en su domicilio o en las casas maternas.
3. Exigimos una nueva forma de vinculación con el sector salud basada en el respeto y la no subordinación de nuestra persona, nuestros conocimientos y prácticas.
4. Exigimos que los servicios de salud atiendan a las mujeres embarazadas de forma oportuna, respetuosa y no violenta, y que se cumpla el Convenio General de Colaboración Interinstitucional para la Atención de la Emergencia Obstétrica para que no haya ni una sola mujer que sea rechazada en hospitales.
5. Exigimos materiales de atención y protección ante la Covid-19, para todas las parteras que así lo requieran y sin condicionamientos.
6. Exigimos que la constancia de alumbramiento del Movimiento sea aceptada en todo el territorio chiapaneco y que no se niegue ni un solo certificado de nacimiento de recién nacido cuando el parto es atendido por partera.
7. Demandamos que las parteras tradicionales estemos presentes en los espacios donde se deciden las políticas de salud materna. Exigimos una mesa de trabajo entre las autoridades de salud y el Movimiento para establecer estrategias y acciones que permitan mejorar la salud de las mujeres y garantizar nuestros derechos como parteras.

Como conclusión, queremos decir que la fuerza y visibilidad que hemos ganado en pueblos y ciudades durante la pandemia nos va a servir para seguir luchando frente a la falta de reconocimiento y hostigamiento por parte de las instituciones de salud.

Las parteras no vamos a permitir que ninguna mujer embarazada se quede sin nuestra atención si así lo deciden. Sabemos que en México la muerte materna ha aumentado mucho, pero en Chiapas los datos preliminares dicen que ha disminuido; afirmamos entonces que nuestro trabajo evita la muerte materna. El personal de salud dice siempre que somos causantes de la muerte materna, pero con esta pandemia hemos demostrado que no es así. Al contrario, sin nosotras muchas mujeres más habrían muerto.

Como Movimiento vamos a seguir avanzando en estar más organizadas, mejor comunicadas y actualizadas frente a la COVID 19. Las parteras nos seguimos manteniendo en semáforo rojo porque sabemos que las mujeres nos siguen necesitando, los servicios de salud están muy debilitados y la pandemia continúa.

Por último, aprovechamos este espacio público para honrar a las parteras que por diferentes causas murieron este año. Ellas dedicaron sus vidas a cuidar la salud en sus comunidades y desde aquí queremos acompañar a sus familias en el recuerdo de estas mujeres sabias.